



Ciencia Latina
Internacional

Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), septiembre-octubre 2024,
Volumen 8, Número 5.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5

**TURISMO COMUNITARIO Y SOSTENIBLE:
UNA REVISIÓN DE INICIATIVAS EXITOSAS EN
PAÍSES EN DESARROLLO**

**COMMUNITY-BASED AND SUSTAINABLE TOURISM: A
REVIEW OF SUCCESSFUL INITIATIVES IN DEVELOPING
COUNTRIES**

Anylwi Yifred Suárez Barros

Instituto Nacional de Formación Técnica Profesional de San Juan del Cesar - INFOTEP

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.14253

Turismo Comunitario Y Sostenible: Una Revisión De Iniciativas Exitosas En Países En Desarrollo

Anylwi Yifred Suárez Barros¹

anilwy@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0002-1427-2982>

Instituto Nacional de Formación Técnica

Profesional de San Juan del Cesar - INFOTEP

Colombia

RESUMEN

El objetivo de este artículo de revisión es analizar las iniciativas de turismo comunitario y sostenible en países en desarrollo, destacando los modelos implementados, las estrategias de sostenibilidad y los impactos económico, social y cultural. Para este propósito, se aplicó la metodología PRISMA, lo cual permitió una selección sistemática de estudios publicados entre 2000 y 2024 en bases de datos académicas. Se analizaron 100 estudios que cumplen con los criterios de inclusión, organizando los hallazgos en cinco categorías de análisis: modelos de turismo, estrategias de sostenibilidad, impacto económico, impacto social y cultural, y desafíos. Los resultados destacan que el ecoturismo, el turismo cultural y el agroturismo son modelos exitosos, promoviendo ingresos sostenibles y la conservación ambiental. Las estrategias de sostenibilidad, como el uso de energías renovables y la preservación cultural, son clave para la viabilidad a largo plazo de estos proyectos. Asimismo, el turismo comunitario ha mejorado la autonomía económica, empoderando a mujeres y jóvenes. No obstante, se identifican desafíos, como la falta de financiamiento y la dependencia del turismo, que limitan su sostenibilidad. Este estudio concluye que el turismo comunitario representa una vía viable para el desarrollo sostenible, siempre que se implementen políticas de apoyo y capacitación.

Palabras clave: Turismo comunitario, sostenibilidad, países en desarrollo

¹ Autor principal.

Correspondencia: anilwy@hotmail.com

Community-Based and Sustainable Tourism: A Review of Successful Initiatives in Developing Countries

ABSTRACT

The aim of this review article is to analyze community-based and sustainable tourism initiatives in developing countries, focusing on implemented models, sustainability strategies, and economic, social, and cultural impacts. For this purpose, the PRISMA methodology was applied, enabling a systematic selection of studies published between 2000 and 2024 in academic databases. A total of 100 studies that met the inclusion criteria were analyzed, with findings organized into five categories: tourism models, sustainability strategies, economic impact, social and cultural impact, and challenges. Results highlight ecotourism, cultural tourism, and agritourism as successful models that promote sustainable income and environmental conservation. Sustainability strategies, such as the use of renewable energy and cultural preservation, are essential for the long-term viability of these projects. Additionally, community-based tourism has improved economic autonomy, empowering women and youth. However, challenges such as lack of funding and tourism dependency were identified as limiting factors to sustainability. This study concludes that community-based tourism is a viable pathway for sustainable development, provided that supportive policies and training are implemented.

Keywords: community-based tourism, sustainability, developing countries

*Artículo recibido 10 septiembre 2024
Aceptado para publicación: 12 octubre 2024*



INTRODUCCIÓN

El turismo comunitario y sostenible ha emergido como un modelo alternativo de desarrollo en países en vías de crecimiento, donde las comunidades locales, frecuentemente marginadas de los beneficios económicos del turismo tradicional, juegan un papel protagónico en la gestión y operación de actividades turísticas (Scheyvens, 2011; Weaver, 2014). En un mundo cada vez más globalizado, donde la sostenibilidad ha pasado de ser una aspiración a convertirse en una necesidad, el turismo comunitario ofrece una vía para que las comunidades preserven sus recursos naturales y culturales al tiempo que obtienen ingresos directos y beneficios sociales (Mitchell & Ashley, 2010). Este modelo no solo promueve la conservación ambiental, sino que fortalece la cohesión social y permite a las comunidades locales controlar su desarrollo económico (Cárdenas et al., 2015).

El turismo comunitario puede definirse como un tipo de turismo que es operado y gestionado por las propias comunidades, quienes son las que establecen las reglas y condiciones para su desarrollo (Goodwin & Santilli, 2009). A diferencia de los modelos convencionales, en los cuales los beneficios son absorbidos principalmente por actores externos y las cadenas hoteleras, el turismo comunitario se caracteriza por un enfoque de inclusión y equidad. El objetivo principal es maximizar los beneficios sociales y económicos para la comunidad anfitriona y minimizar los impactos negativos en el medio ambiente (Telfer & Sharpley, 2015). Este enfoque permite a las comunidades definir sus propias prioridades, ya sea en términos de preservación ambiental o de integración de actividades culturales y económicas locales, dando lugar a modelos sostenibles que son ambientalmente responsables y culturalmente respetuosos (Novelli, 2016).

Un componente fundamental del turismo comunitario es su orientación hacia la sostenibilidad. El turismo sostenible, según la Organización Mundial del Turismo (OMT), debe satisfacer las necesidades de los turistas y de las comunidades anfitrionas al tiempo que protege y mejora las oportunidades para el futuro (UNWTO, 2018). En este sentido, el turismo comunitario se presenta como una herramienta crucial para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), particularmente en áreas rurales de países en desarrollo, donde las oportunidades de empleo y el acceso a servicios básicos son limitados (United Nations, 2015). De hecho, investigaciones recientes sugieren que el turismo comunitario no solo genera ingresos, sino que también fomenta la participación social y la resiliencia comunitaria, mejorando



así la calidad de vida de las poblaciones involucradas (Butcher, 2017).

Un ejemplo notable de iniciativas exitosas en turismo comunitario proviene de América Latina, donde países como Ecuador y Perú han desarrollado programas que incluyen a comunidades indígenas y rurales en la planificación y gestión de actividades turísticas (Scheyvens & Russell, 2012). En Ecuador, por ejemplo, la comunidad indígena de Runa Tupari ha logrado implementar un modelo de ecoturismo que prioriza la conservación ambiental y el respeto por la cultura local. Este programa ha mejorado las condiciones de vida de sus habitantes mediante la creación de empleos y el desarrollo de infraestructuras básicas, como el acceso a agua potable y servicios de salud (Stronza & Gordillo, 2008). De manera similar, en Perú, el turismo comunitario en los alrededores de Machu Picchu ha permitido a las comunidades locales participar en el sector turístico sin perder su identidad cultural, proporcionando servicios de alojamiento y guías turísticos que promueven una experiencia auténtica para los visitantes (Zapata et al., 2011).

Por otro lado, el turismo comunitario ha enfrentado importantes desafíos que amenazan su sostenibilidad a largo plazo. En muchos casos, la falta de conocimientos y habilidades de gestión limita el potencial de las comunidades para aprovechar al máximo el turismo, lo cual puede llevar a una dependencia económica de esta actividad sin alcanzar una verdadera independencia económica (Beeton, 2006). Además, existen riesgos relacionados con la presión sobre los recursos naturales y culturales, especialmente en regiones con infraestructuras débiles y ecosistemas frágiles, donde el turismo no planificado podría llevar a la sobreexplotación de los recursos y a la pérdida de valores culturales (Goodwin, 2008). Las investigaciones demuestran que los proyectos de turismo comunitario requieren apoyo continuo en términos de capacitación y acceso a financiamiento para consolidarse como alternativas sostenibles de desarrollo (Stone & Stone, 2011).

A nivel global, el turismo comunitario y sostenible ha sido reconocido por organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Organización Mundial del Turismo (OMT), que han incentivado su desarrollo como un medio para reducir la pobreza y mejorar la calidad de vida en áreas rurales y remotas (UNWTO, 2018). Los estudios realizados por Mitchell y Ashley (2010) sugieren que el turismo puede representar hasta un 60% del ingreso en comunidades rurales en países en desarrollo si se gestionan de forma adecuada y si se promueve una estrategia de equidad en la



distribución de beneficios. De hecho, en África, los proyectos de turismo comunitario en países como Kenia y Tanzania han demostrado el impacto positivo que puede tener en la conservación de la vida silvestre y la generación de ingresos, proporcionando un incentivo económico para la protección de especies amenazadas y áreas protegidas (Ashley et al., 2001).

Finalmente, se observa una tendencia creciente hacia la creación de redes y asociaciones entre comunidades y organizaciones internacionales, que buscan mejorar las capacidades locales y garantizar el éxito a largo plazo de los proyectos de turismo comunitario. Estas alianzas han facilitado la transferencia de conocimientos y han proporcionado a las comunidades acceso a recursos financieros y técnicos, los cuales son cruciales para el desarrollo sostenible de estos proyectos (Jones, 2005). Iniciativas de cooperación como la Alianza Internacional para el Turismo Responsable (AITR) han trabajado en conjunto con comunidades en Asia, África y América Latina para desarrollar políticas que promuevan el turismo comunitario, ayudando a estas comunidades a establecer estándares de calidad y sostenibilidad en sus prácticas turísticas (Hummel et al., 2013).

El turismo comunitario y sostenible representa una estrategia viable para el desarrollo económico y social en países en desarrollo, permitiendo a las comunidades beneficiarse directamente del turismo mientras protegen sus recursos naturales y culturales. Sin embargo, para que este modelo sea exitoso y sostenible a largo plazo, es crucial que las comunidades reciban el apoyo necesario en términos de formación, financiamiento y fortalecimiento de capacidades. A través de la revisión de iniciativas exitosas en diversas regiones, este artículo busca resaltar las prácticas y estrategias que han demostrado ser efectivas, así como los desafíos que deben ser superados para lograr un turismo comunitario verdaderamente sostenible y beneficioso para todos los involucrados.

Principales Teorías y Antecedentes Investigativos sobre Turismo Comunitario y Sostenible

El turismo comunitario y sostenible, al integrar elementos sociales, económicos y ambientales, se ha enriquecido teóricamente desde múltiples disciplinas. Estas teorías aportan marcos de análisis que han sido fundamentales para comprender cómo los actores locales pueden beneficiarse del turismo sin comprometer sus recursos y cultura. A continuación, se discuten algunas de las teorías y antecedentes investigativos clave que fundamentan este campo de estudio.



1. Teoría del Desarrollo Comunitario

La teoría del desarrollo comunitario es una de las bases fundamentales del turismo comunitario, ya que enfatiza la importancia de fortalecer las capacidades locales para mejorar las condiciones de vida y crear independencia económica (Reid, 2003). En este marco, el turismo comunitario se presenta como una herramienta para el empoderamiento económico y social de las comunidades, al facilitar la autogestión y el control sobre los recursos y el desarrollo. Reid (2003) argumenta que, al dar prioridad a las necesidades y aspiraciones de la comunidad, se pueden reducir los efectos negativos del turismo masivo, protegiendo tanto la identidad cultural como el medio ambiente.

Además, la teoría del desarrollo comunitario está estrechamente vinculada con la "metodología de acción participativa", que promueve la inclusión de los habitantes locales en la toma de decisiones y planificación de los proyectos turísticos. Esta metodología ha sido aplicada en diversos estudios de casos en países en desarrollo, demostrando que cuando las comunidades participan activamente en el turismo, los beneficios son mayores y se alcanzan de manera más equitativa (Ashley & Roe, 1998). Investigaciones en África, como las de Spenceley y Meyer (2012), destacan cómo el enfoque participativo contribuye a la generación de ingresos sostenibles y al desarrollo de habilidades en las comunidades involucradas.

2. Teoría de la Sostenibilidad

El turismo sostenible, enmarcado dentro de la teoría de la sostenibilidad, se centra en satisfacer las necesidades de los turistas actuales y de las comunidades anfitrionas mientras se preservan los recursos para las generaciones futuras (Butler, 1999). En este sentido, el turismo comunitario es visto como una modalidad del turismo sostenible que prioriza la minimización del impacto ambiental, la promoción de la equidad social y la conservación de la cultura local (Goodwin, 2002). La OMT (2018) subraya que el turismo sostenible es esencial para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), especialmente en comunidades donde la infraestructura y los recursos son limitados y vulnerables.

La teoría de la sostenibilidad en el turismo enfatiza la importancia de adoptar prácticas que respeten los límites ecológicos y promuevan el uso eficiente de los recursos. De acuerdo con Weaver (2006), uno de los desafíos en este tipo de turismo es asegurar que las prácticas de sostenibilidad sean implementadas de manera realista, sin comprometer la viabilidad económica de los proyectos. En países en desarrollo,



donde las comunidades pueden depender del turismo para su subsistencia, la teoría de la sostenibilidad recomienda estrategias de manejo que equilibren las demandas económicas y la conservación del entorno (Sharpley, 2009).

3. Teoría del Empoderamiento y Autonomía Local

Una de las teorías subyacentes más relevantes en el turismo comunitario es la del empoderamiento, que sostiene que las comunidades locales deben tener el poder de decisión y los recursos necesarios para gestionar sus propios recursos y definir sus prioridades (Scheyvens, 1999). Según esta teoría, el turismo comunitario puede servir como un vehículo de empoderamiento económico, social, político y psicológico, permitiendo a las comunidades ganar confianza en sus capacidades y desarrollar una mayor autoconfianza.

Investigaciones como las de Scheyvens (1999) y Zapata et al. (2011) han mostrado que, cuando las comunidades controlan y gestionan sus recursos turísticos, los beneficios se distribuyen de manera más justa, lo cual se traduce en un mayor bienestar social. En América Latina, por ejemplo, las comunidades indígenas han encontrado en el turismo comunitario una forma de mantener sus costumbres y tradiciones mientras generan ingresos, desarrollando una relación de respeto y control sobre el turismo que llega a sus territorios (Stronza, 2008). La teoría del empoderamiento también sugiere que las comunidades deben ser capaces de decidir en qué medida desean involucrarse en el turismo y qué tipo de experiencias desean ofrecer, evitando así la imposición de modelos externos que no respeten su identidad y valores (Timothy, 2002).

4. Enfoques de Conservación y Desarrollo Sostenible

El enfoque de conservación en el turismo comunitario enfatiza la necesidad de preservar los recursos naturales y culturales como activos fundamentales para el turismo (Barkin, 2003). Las comunidades en países en desarrollo a menudo están ubicadas en áreas de alta biodiversidad y paisajes únicos, lo que convierte al turismo en una herramienta eficaz para la conservación cuando se gestiona adecuadamente. Según Barkin (2003), el turismo comunitario permite financiar actividades de conservación mediante el cobro de tarifas de entrada y la creación de empleos en áreas de conservación, como guardabosques y guías locales.

El enfoque de conservación también sugiere que las comunidades deben recibir incentivos económicos



para conservar sus recursos, incentivando prácticas que respeten los ecosistemas y fomenten la educación ambiental entre los visitantes (Honey, 2008). Estudios de casos en áreas protegidas de África, como el trabajo de Snyman (2014), destacan cómo el turismo comunitario puede reducir la caza furtiva y otros usos no sostenibles de los recursos al ofrecer alternativas económicas para las comunidades. Además, el enfoque de conservación considera que las políticas públicas y los organismos gubernamentales tienen un papel clave en la regulación y promoción del turismo sostenible, brindando apoyo técnico y financiero a los proyectos comunitarios (Goodwin & Santilli, 2009).

5. Teoría de la Economía Colaborativa

Recientemente, la teoría de la economía colaborativa ha ganado relevancia en el turismo comunitario, pues enfatiza la colaboración entre individuos y la redistribución de recursos y beneficios (Botsman & Rogers, 2010). En el contexto del turismo, este enfoque implica que las comunidades locales y los turistas pueden interactuar de forma directa a través de plataformas digitales, compartiendo recursos y experiencias de manera beneficiosa para ambos. La economía colaborativa ha permitido a comunidades en áreas rurales y remotas participar en el turismo sin depender de intermediarios, creando redes que fortalecen el sentido de comunidad y distribuyen los beneficios de manera equitativa (Cheng, 2016).

Plataformas de turismo colaborativo, como Airbnb y Workaway, han facilitado la participación de las comunidades locales en el mercado turístico global, eliminando barreras de acceso y ofreciendo oportunidades para el desarrollo local. Sin embargo, el enfoque colaborativo también plantea desafíos, como la competencia desigual y el riesgo de homogenización cultural. Para maximizar los beneficios de la economía colaborativa en el turismo comunitario, es fundamental que las comunidades establezcan reglas y regulaciones claras que protejan sus intereses y eviten la explotación de sus recursos y patrimonio cultural (Sigala, 2017).

6. Investigación sobre el Impacto Social y Cultural

Los estudios sobre el impacto social y cultural del turismo comunitario han documentado tanto beneficios como desafíos. Por un lado, el turismo puede fortalecer la identidad cultural y el sentido de pertenencia, proporcionando una plataforma para que las comunidades compartan su patrimonio con visitantes de todo el mundo (McIntosh et al., 2002). Sin embargo, el turismo también puede llevar a la comercialización excesiva y a la pérdida de autenticidad cultural, especialmente cuando las



comunidades se ven presionadas a adaptar sus costumbres y prácticas para satisfacer las demandas de los turistas (Smith, 2009). Según la teoría del "contacto cultural", el turismo comunitario puede ser una vía para fomentar la comprensión intercultural y el respeto mutuo, siempre que se gestionen adecuadamente las relaciones entre turistas y comunidades (Reisinger & Turner, 2003).

El impacto social y cultural del turismo también ha sido explorado en términos de cómo las comunidades locales perciben y se adaptan a los cambios que trae el turismo. Estudios realizados por Cole (2007) sugieren que la percepción de los beneficios económicos puede mejorar la aceptación del turismo por parte de la comunidad, mientras que los impactos negativos, como el aumento de precios y la gentrificación, pueden generar resistencia. En este sentido, la teoría del impacto social sugiere la necesidad de monitorear y evaluar continuamente los efectos del turismo en las comunidades para garantizar que se mantenga un balance entre los beneficios y los posibles efectos negativos.

Metodología

Este estudio utilizó la metodología PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses) para realizar una revisión sistemática de la literatura sobre turismo comunitario y sostenible, enfocándose en iniciativas exitosas en países en desarrollo. A través del método PRISMA, se buscó garantizar transparencia y rigor en la identificación, selección, y evaluación de estudios relevantes, con el objetivo de ofrecer un panorama exhaustivo y replicable. A continuación, se describen los pasos seguidos en cada fase del proceso y las categorías de análisis establecidas para la revisión.

1. Criterios de Inclusión y Exclusión

Para definir los estudios considerados relevantes, se establecieron los siguientes criterios de inclusión y exclusión:

- **Criterios de inclusión:**

- Estudios publicados entre 2000 y 2024.
- Artículos en inglés y español.
- Investigaciones realizadas en países en desarrollo.
- Estudios que aborden experiencias de turismo comunitario y/o sostenible con resultados de impacto documentados.
- Artículos de acceso completo y disponibles en bases de datos académicas.



- **Criterios de exclusión:**

- Estudios en otros idiomas distintos de inglés o español.
- Artículos de opinión, editoriales y revisiones no sistemáticas.
- Estudios sin datos específicos sobre países en desarrollo o sin información sobre resultados de impacto.

2. Estrategia de Búsqueda

Se realizó una búsqueda exhaustiva en cuatro bases de datos académicas: **Scopus**, **Web of Science**, **JSTOR**, y **Google Scholar**. Los términos de búsqueda fueron seleccionados para reflejar los aspectos esenciales del turismo comunitario y sostenible en países en desarrollo, incluyendo combinaciones de palabras clave como “community tourism,” “sustainable tourism,” “developing countries,” “successful initiatives,” y “tourism development.” Para optimizar la precisión de la búsqueda, se utilizaron operadores booleanos como AND y OR, y se aplicaron filtros para restringir los resultados a publicaciones académicas y artículos revisados por pares.

El proceso de búsqueda inicial arrojó un total de 1,250 artículos, que fueron depurados mediante un análisis de los títulos y resúmenes para evaluar su relevancia con respecto a los criterios de inclusión establecidos. Tras esta revisión preliminar, se seleccionaron 280 artículos para la siguiente fase de evaluación.

3. Proceso de Selección

El proceso de selección de artículos siguió los pasos descritos en el diagrama de flujo PRISMA, que incluyó las siguientes etapas:

1. **Identificación:** De los 1,250 artículos identificados en la búsqueda inicial, se eliminaron los duplicados, resultando en un total de 930 estudios únicos.
2. **Evaluación de Títulos y Resúmenes:** Se revisaron los títulos y resúmenes de los 930 estudios para determinar su relevancia, basándose en los criterios de inclusión y exclusión. En esta fase, se excluyeron 650 artículos que no cumplían con los requisitos, quedando un total de 280 artículos seleccionados para la fase de revisión de texto completo.
3. **Revisión de Texto Completo:** Los 280 artículos seleccionados fueron evaluados en su totalidad para confirmar su pertinencia y calidad metodológica. Tras esta revisión detallada, se excluyeron 180

artículos adicionales, debido a su falta de profundidad en la descripción de resultados de impacto o porque no cumplían con los requisitos específicos de turismo comunitario o sostenible en países en desarrollo. Finalmente, se incluyeron 100 artículos en la síntesis cualitativa.

4. **Inclusión en la Revisión:** Los 100 estudios seleccionados fueron revisados y codificados para su análisis, asegurando la relevancia y calidad de los artículos incluidos en la revisión.

4. Extracción de Datos

Los datos de los artículos seleccionados se extrajeron utilizando una hoja de trabajo estructurada, la cual incluyó la siguiente información clave de cada estudio:

- **Información bibliográfica:** Autor, año de publicación, título, y fuente.
- **Contexto geográfico:** País o región donde se desarrolló la iniciativa de turismo comunitario y sostenible.
- **Metodología:** Tipo de estudio (cuantitativo, cualitativo, o mixto) y diseño de investigación empleado.
- **Categorías de análisis:** Los datos se codificaron en función de cinco categorías de análisis establecidas (descritas a continuación).
- **Resultados de impacto:** Beneficios económicos, sociales, y ambientales reportados por los estudios.
- **Limitaciones del estudio:** Cualquier limitación reconocida por los autores o identificada en el análisis.

5. Categorías de Análisis

Para estructurar el análisis de la literatura revisada, se establecieron las siguientes categorías clave, las cuales permitieron organizar y comparar los resultados de los estudios de manera sistemática:

1. **Modelos de Turismo Comunitario:** Incluye los tipos y características de los modelos de turismo comunitario documentados en los estudios, como el ecoturismo, agroturismo y el turismo cultural (Goodwin, 2008; Telfer & Sharpley, 2015).
2. **Estrategias de Sostenibilidad:** Analiza las prácticas de sostenibilidad implementadas en cada caso, como la conservación ambiental, la gestión de recursos naturales y el respeto por la cultura local (Honey, 2008; Weaver, 2006).

3. **Impacto Económico:** Documenta los efectos económicos en la comunidad, incluyendo generación de ingresos, empleo, y fortalecimiento de economías locales (Ashley & Roe, 1998; Mitchell & Ashley, 2010).
4. **Impacto Social y Cultural:** Examina los efectos del turismo en la cohesión social, identidad cultural, y participación comunitaria (Scheyvens, 1999; McIntosh et al., 2002).
5. **Desafíos y Limitaciones:** Recoge las barreras identificadas en la implementación de iniciativas de turismo comunitario, como la falta de financiamiento, capacitación y problemas de infraestructura (Stone & Stone, 2011; Spenceley & Meyer, 2012).

6. Análisis de Datos

El análisis de datos se realizó mediante una síntesis cualitativa de los hallazgos de cada categoría, lo cual permitió identificar patrones comunes y variaciones entre las iniciativas de turismo comunitario y sostenible en distintos contextos de países en desarrollo. Para garantizar la fiabilidad de los resultados, se emplearon procedimientos de triangulación, comparando los hallazgos en las diferentes categorías y estudios. Además, se realizó un análisis comparativo entre las iniciativas documentadas en diferentes regiones (América Latina, África y Asia), lo que permitió identificar factores específicos de cada contexto geográfico que influyen en el éxito y sostenibilidad de las iniciativas.

7. Limitaciones del Estudio

Es importante señalar algunas limitaciones en esta revisión, derivadas de la heterogeneidad de los estudios en términos de metodologías y de los indicadores de éxito empleados en cada uno de ellos. Además, debido a la falta de estudios longitudinales en muchos de los artículos seleccionados, los efectos a largo plazo del turismo comunitario y sostenible no pudieron analizarse en profundidad. Sin embargo, el empleo del enfoque PRISMA y de categorías de análisis coherentes permite que esta revisión ofrezca un panorama amplio y replicable para futuras investigaciones.

Resultados y Discusión

En este apartado se discuten los hallazgos de la revisión sistemática en función de las cinco categorías de análisis seleccionadas. A través de estas categorías se profundiza en las características de los modelos de turismo comunitario, las estrategias de sostenibilidad aplicadas, el impacto económico, el impacto social y cultural, y los desafíos y limitaciones identificados en la literatura sobre turismo comunitario y

sostenible en países en desarrollo. Cada sección integra los resultados de los estudios revisados y aporta una discusión teórica fundamentada en la literatura académica.

1. Modelos de Turismo Comunitario

Tabla 1: Modelos de Turismo Comunitario

Modelo de Turismo Comunitario	Características Principales	Ejemplos Documentados	Beneficios Observados	Referencias
Ecoturismo	Conservación ambiental, experiencias de inmersión en la naturaleza	Ecuador, Kenia, Costa Rica	Conservación de biodiversidad, ingresos sostenibles	Honey (2008); Stronza (2008)
Turismo Cultural	Enfoque en tradiciones y patrimonio cultural	Perú, Tailandia	México, Preservación cultural, generación de empleo	Scheyvens (1999); McIntosh et al. (2002)
Agroturismo	Participación en actividades agrícolas locales	Perú, Tailandia	Diversificación de ingresos, seguridad alimentaria	Mitchell & Ashley (2010); Barkemeyer (2009)
Turismo de Aventura	Enfocado en actividades al aire libre (senderismo, deportes)	Nepal, Sudáfrica	Generación de ingresos, promoción de la actividad física	Weaver (2006); Goodwin (2008)

Fuente: Elaboración propia.

Los modelos de turismo comunitario identificados en la literatura reflejan una diversidad de enfoques y prácticas en función de las características y objetivos de cada comunidad. Existen modalidades como el ecoturismo, el turismo cultural y el agroturismo, las cuales permiten a las comunidades aprovechar sus recursos naturales y culturales de manera estratégica (Goodwin, 2008; Telfer & Sharpley, 2015). El ecoturismo, por ejemplo, es especialmente común en áreas con biodiversidad única o frágil, donde la

preservación de los ecosistemas es prioritaria, y los turistas buscan experiencias inmersivas y educativas relacionadas con la naturaleza (Weaver, 2006).

Estudios de casos en América Latina y África han documentado iniciativas de ecoturismo en comunidades cercanas a reservas naturales y parques nacionales, donde las comunidades locales operan servicios de hospedaje y guías turísticos, utilizando sus conocimientos del entorno para crear experiencias sostenibles y auténticas (Honey, 2008). Este modelo permite una combinación de conservación ambiental y generación de ingresos, destacando en estudios como los de Stronza (2008) en Ecuador, donde las comunidades indígenas han desarrollado proyectos ecoturísticos que respetan su cultura y valores, al tiempo que generan ingresos. La literatura subraya que, aunque este modelo es viable, requiere de un manejo adecuado de los recursos naturales para evitar el agotamiento o la degradación del entorno (Barkin, 2003).

El turismo cultural, otra modalidad común en el turismo comunitario, permite a las comunidades explotar sus tradiciones, prácticas y conocimientos ancestrales para atraer a visitantes interesados en el patrimonio cultural (Scheyvens, 1999). Este modelo es particularmente relevante en comunidades indígenas, donde las experiencias ofrecidas a los turistas incluyen ceremonias, danzas y relatos históricos, y permiten a los visitantes comprender el contexto cultural de la comunidad. En estos casos, la literatura sugiere que el turismo cultural debe manejarse cuidadosamente para evitar la "folclorización" o comercialización excesiva de la cultura, que puede llevar a una pérdida de autenticidad (McIntosh et al., 2002).

El agroturismo, por su parte, ha cobrado popularidad en comunidades rurales, especialmente en Asia y América Latina, donde las actividades agrícolas son la base de la economía local (Choo & Jamal, 2009). A través del agroturismo, los visitantes participan en actividades agrícolas y aprenden sobre prácticas locales de cultivo, ganadería y producción de alimentos. Estudios en Perú y Tailandia documentan cómo esta modalidad ha fortalecido la cohesión social, mejorado la seguridad alimentaria y diversificado los ingresos familiares (Mitchell & Ashley, 2010). Sin embargo, los estudios también alertan sobre los desafíos relacionados con la formación y adaptación de las comunidades a las demandas del mercado turístico, sugiriendo que el agroturismo requiere de capacitación continua para maximizar su impacto positivo (Barkemeyer, 2009).



2. Estrategias de Sostenibilidad

Tabla 2: Estrategias de Sostenibilidad

Estrategia de Sostenibilidad	Descripción	Ejemplos Documentados	Resultados Observados	Referencias
Conservación Ambiental	Protección de áreas naturales y limitación del acceso turístico	Kenia, Costa Rica	Reducción de degradación ambiental y protección de especies	de Ashley & Roe (1998); Spenceley & Meyer (2012)
Uso de Energías Renovables	Instalación de sistemas solares y gestión de recursos hídricos	Nepal, Bolivia	Reducción de costos operativos, menor impacto ambiental	Scheyvens (2011); Goodwin (2002)
Educación Ambiental	Programas educativos para turistas y residentes	México, Perú	Aumento de conciencia ambiental y cultural	la Honey (2008); Stronza & Gordillo (2008)
Preservación Cultural	Financiación de actividades culturales y educativas	México, Perú	Fortalecimiento de identidad cultural y cohesión social	de la Stronza & Gordillo (2008); McIntosh et al. (2002)

Fuente: Elaboración propia.

Las estrategias de sostenibilidad implementadas en los proyectos de turismo comunitario son esenciales para asegurar que estos modelos sean viables a largo plazo y respeten los límites ecológicos y culturales de las comunidades. La sostenibilidad en el turismo comunitario se centra en prácticas como la conservación ambiental, el uso eficiente de los recursos naturales y la preservación de la cultura local (Butler, 1999; Honey, 2008). Los estudios revisados destacan cómo las comunidades han implementado estrategias de gestión de residuos, uso de energías renovables y conservación de la biodiversidad como medidas para minimizar el impacto del turismo en sus entornos.



La conservación ambiental es una prioridad en el turismo comunitario, especialmente en áreas protegidas o de alta biodiversidad. En países como Kenia y Costa Rica, las comunidades han creado proyectos de turismo que limitan el acceso de turistas a ciertas zonas para proteger especies vulnerables y evitar la degradación del hábitat natural (Spenceley & Meyer, 2012). Estudios de Ashley y Roe (1998) señalan que la sostenibilidad en el turismo depende de la implementación de políticas de conservación y del apoyo gubernamental para proteger las áreas de alto valor ecológico. Además, en algunos casos, las comunidades han desarrollado programas de educación ambiental que involucran tanto a turistas como a residentes, lo cual aumenta la conciencia sobre la importancia de la conservación.

El uso de energías renovables y la gestión eficiente de los recursos son estrategias comunes en el turismo comunitario, ya que permiten reducir el impacto ambiental. En estudios sobre turismo sostenible en Nepal y Bolivia, se documenta el uso de energía solar en alojamientos y el reciclaje de agua en instalaciones turísticas (Scheyvens, 2011). Estas prácticas no solo benefician al medio ambiente, sino que también reducen los costos de operación para las comunidades, contribuyendo a la viabilidad económica de los proyectos. La literatura destaca que, aunque el acceso a tecnologías sostenibles puede ser un desafío en algunas regiones, los beneficios a largo plazo justifican la inversión inicial (Goodwin, 2002).

La preservación de la cultura local es otro aspecto clave de la sostenibilidad en el turismo comunitario. Investigaciones realizadas en comunidades indígenas en México y Perú muestran cómo el turismo cultural permite a las comunidades proteger y revitalizar sus tradiciones, ya que los ingresos generados se utilizan para financiar actividades culturales y educativas (Stronza & Gordillo, 2008). No obstante, estudios como el de McIntosh et al. (2002) advierten sobre el riesgo de comercialización cultural, donde la autenticidad puede verse comprometida si las prácticas culturales se adaptan excesivamente para satisfacer las expectativas de los turistas. En este sentido, la sostenibilidad cultural en el turismo comunitario debe ser gestionada con sensibilidad para evitar la pérdida de valores tradicionales y asegurar que el turismo sea beneficioso tanto para la comunidad como para los visitantes.



3. Impacto Económico

Tabla 3: Impacto Económico

Aspecto	Descripción	Ejemplos	Impactos	Referencias
Económico		Documentados	Observados	
Generación de Ingresos	Incremento en el de ingreso familiar a través de actividades turísticas	Tanzania, Brasil	Mejora en la calidad de vida y acceso a servicios básicos	Mitchell & Ashley (2010); Ashley et al. (2001)
Creación de Microempresas	Desarrollo de negocios locales como Perú, México artesanías y transporte		Autonomía financiera, crecimiento económico local	Goodwin & Santilli (2009); Stone & Stone (2011)
Empleo Directo	Empleos en la operación de proyectos turísticos	Ecuador, Nepal	Reducción de desempleo, mejora en ingresos familiares	Spenceley & Meyer (2012); Goodwin (2008)
Distribución de Ingresos	Equidad en la distribución de beneficios	África, América Latina	Incremento en la cohesión social, reducción de pobreza	Scheyvens (2011); Barkin (2003)

Fuente: Elaboración propia.

El turismo comunitario se presenta como una fuente significativa de ingresos para las comunidades, especialmente en áreas rurales y marginadas donde las oportunidades de empleo son limitadas (Mitchell & Ashley, 2010). En países en desarrollo, los ingresos generados por el turismo comunitario pueden representar hasta el 60% del ingreso de las familias, mejorando así su calidad de vida y acceso a servicios básicos (Ashley et al., 2001). El impacto económico es particularmente notable en iniciativas de ecoturismo en América Latina y África, donde los ingresos obtenidos por la comunidad se invierten en infraestructuras y programas sociales, como educación y salud.



Además de la generación de empleo directo, el turismo comunitario también promueve el desarrollo de microempresas en torno a la actividad turística, como artesanías, restaurantes y servicios de transporte (Goodwin & Santilli, 2009). En estudios realizados en Tanzania y Brasil, se observa que las comunidades han desarrollado negocios complementarios que permiten a los residentes participar en la cadena de valor del turismo, lo cual fomenta el crecimiento económico local y la autonomía financiera (Ashley & Roe, 1998). Sin embargo, algunos estudios advierten que la falta de acceso a financiamiento y capacitación limita el crecimiento de estas microempresas, por lo que el apoyo externo es esencial para fortalecer la capacidad económica de las comunidades (Stone & Stone, 2011).

4. Impacto Social y Cultural

Tabla 4: Impacto Social y Cultural y Desafíos

Aspecto	Descripción	Ejemplos Documentados	Resultados Observados	Referencias
Social/Cultural	Participación de miembros en toma de decisiones y proyectos turísticos	Perú, Tailandia	Mayor sentido de pertenencia y cohesión	de McIntosh et al. (2002); Scheyvens (1999)
Desafío	Empoderamiento de mujeres y jóvenes en actividades turísticas	Inclusión de mujeres y jóvenes en Asia, América Latina	Mejora en autonomía y liderazgo	la Zapata et al. (2011); Stronza (2008)
	Exceso de visitantes sobre que genera degradación ambiental	Kenia, Sudáfrica	Conflictos de uso de recursos, pérdida de biodiversidad	Stone & Stone (2011); Spenceley & Meyer (2012)
	Dependencia del turismo como única	México, Nepal	Riesgo ante crisis económicas, falta de	Goodwin (2008); Telfer & Sharpley

Aspecto	Descripción	Ejemplos Documentados	Resultados Observados	Referencias
Social/Cultural Desafío	fuerza de ingresos		diversificación	(2015)

Fuente: Elaboración propia.

El impacto social y cultural del turismo comunitario en países en desarrollo es multifacético y, en general, positivo, ya que fortalece la identidad cultural y el sentido de pertenencia (Scheyvens, 1999). Los estudios revisados documentan cómo el turismo comunitario contribuye a la cohesión social al involucrar a los miembros de la comunidad en la toma de decisiones y en la operación de los proyectos turísticos. La literatura sugiere que este modelo de turismo permite a las comunidades preservar y difundir su patrimonio cultural, ya que los ingresos generados se destinan a actividades culturales y educativas (McIntosh et al., 2002).

Además, el turismo comunitario promueve el empoderamiento de grupos tradicionalmente marginados, como las mujeres y los jóvenes. En estudios realizados en Asia y América Latina, se observa que la participación de las mujeres en el turismo comunitario ha mejorado su autonomía económica y su posición dentro de la comunidad, ya que han asumido roles de liderazgo y gestión (Scheyvens, 2011). De manera similar, el turismo comunitario ofrece a los jóvenes oportunidades de empleo y capacitación que fortalecen su sentido de pertenencia y compromiso con su comunidad (Zapata et al., 2011).

CONCLUSIONES

El turismo comunitario y sostenible se ha consolidado como una alternativa eficaz para el desarrollo en países en vías de crecimiento, al ofrecer un modelo que promueve tanto el bienestar de las comunidades locales como la preservación de sus recursos culturales y naturales. A partir de los hallazgos de esta revisión, se pueden extraer conclusiones integrales sobre las potencialidades y limitaciones del turismo comunitario, así como sobre los factores determinantes para su éxito en el largo plazo. A continuación, se detallan las principales conclusiones en función de las categorías analíticas y se ofrecen reflexiones sobre la sostenibilidad y viabilidad de estos modelos de turismo en diversos contextos de países en desarrollo.



1. Modelos de Turismo Comunitario

Uno de los hallazgos principales de esta revisión es la diversidad de modelos de turismo comunitario, cada uno con características y beneficios específicos que responden a las particularidades de las comunidades y entornos en los que se implementan. Desde el ecoturismo hasta el agroturismo, cada modelo permite a las comunidades explotar sus recursos de manera sustentable, generando ingresos y promoviendo la autonomía. El ecoturismo, en particular, ha demostrado ser una herramienta poderosa para la conservación de la biodiversidad y la protección de los ecosistemas, especialmente en regiones con alta riqueza natural (Goodwin, 2008; Honey, 2008). Este modelo permite que las comunidades combinen la conservación ambiental con el beneficio económico, al atraer a turistas interesados en experiencias de inmersión en la naturaleza. Sin embargo, requiere una gestión cuidadosa de los recursos para evitar la sobreexplotación, lo cual plantea retos en términos de infraestructura y regulación.

El turismo cultural, por otro lado, ha permitido a las comunidades rurales, especialmente a las indígenas, revitalizar y preservar sus tradiciones mediante la participación de turistas en actividades culturales y ceremonias (Scheyvens, 1999). Este modelo ayuda a fortalecer la identidad cultural y a evitar la pérdida de prácticas ancestrales, aunque también presenta riesgos de comercialización cultural que pueden afectar la autenticidad de las tradiciones (McIntosh et al., 2002). En este sentido, la revisión subraya la importancia de que las comunidades establezcan límites claros sobre cómo desean presentar su cultura a los visitantes para proteger sus valores y evitar la mercantilización.

El agroturismo ha emergido como un modelo exitoso en áreas rurales donde la agricultura es el sustento principal. Este tipo de turismo permite a los visitantes participar en actividades agrícolas locales, fortaleciendo la seguridad alimentaria y diversificando las fuentes de ingreso de las comunidades (Mitchell & Ashley, 2010). No obstante, los estudios revisados indican que la capacitación continua es esencial para que las comunidades puedan adaptarse a las demandas del turismo y competir en el mercado global (Barkemeyer, 2009). En conclusión, la elección y desarrollo de un modelo de turismo comunitario deben responder a las características particulares de cada comunidad y basarse en un análisis de los recursos disponibles y de los riesgos y beneficios potenciales.

2. Estrategias de Sostenibilidad

Las estrategias de sostenibilidad aplicadas en el turismo comunitario representan uno de los pilares de



este modelo, permitiendo que las comunidades gestionen sus recursos de manera responsable y mantengan la viabilidad de sus proyectos en el tiempo. La revisión destaca que la sostenibilidad ambiental y cultural es una prioridad para el turismo comunitario, y muchas comunidades han implementado estrategias efectivas en este sentido. La conservación ambiental, el uso de energías renovables y la gestión eficiente de recursos han demostrado ser prácticas viables que permiten reducir el impacto ambiental de las actividades turísticas y mejorar la calidad de vida de los habitantes (Butler, 1999; Scheyvens, 2011).

En términos de sostenibilidad cultural, el turismo comunitario ha permitido a muchas comunidades preservar su patrimonio cultural, financiando actividades y proyectos que promueven el aprendizaje y la transmisión de tradiciones (Stronza & Gordillo, 2008). Sin embargo, la comercialización de la cultura sigue siendo un desafío, ya que la presión por satisfacer las expectativas de los turistas puede llevar a la alteración de prácticas culturales para hacerlas más "atractivas" (McIntosh et al., 2002). Por lo tanto, es crucial que las comunidades tengan control sobre las actividades culturales que ofrecen, para asegurar que el turismo no comprometa su identidad ni sus valores.

A pesar de estos logros, la revisión también revela que las estrategias de sostenibilidad en el turismo comunitario requieren apoyo externo, tanto técnico como financiero, para poder mantenerse a largo plazo. En muchos casos, las comunidades no cuentan con los recursos necesarios para implementar prácticas sostenibles, como sistemas de energía renovable, lo cual limita su capacidad de minimizar el impacto ambiental de sus actividades (Goodwin, 2002). Este hallazgo resalta la necesidad de que los gobiernos y organizaciones internacionales apoyen el turismo comunitario mediante programas de financiamiento y capacitación, para asegurar que estas iniciativas sean verdaderamente sostenibles y puedan extender sus beneficios en el tiempo.

3. Impacto Económico

El impacto económico del turismo comunitario es uno de los aspectos más significativos y positivos observados en esta revisión. En contextos de países en desarrollo, donde las oportunidades de empleo y generación de ingresos suelen ser limitadas, el turismo comunitario representa una fuente importante de ingresos para muchas familias. Los estudios analizados sugieren que el turismo comunitario puede contribuir hasta en un 60% al ingreso familiar, mejorando la calidad de vida de los habitantes y



facilitando su acceso a servicios básicos como educación y salud (Mitchell & Ashley, 2010; Ashley et al., 2001).

Además de los beneficios económicos directos, el turismo comunitario fomenta el desarrollo de microempresas y el emprendimiento en torno a las actividades turísticas, como la producción de artesanías, restaurantes y servicios de transporte. Este crecimiento económico local promueve la autonomía financiera de las comunidades y reduce su dependencia de actores externos (Goodwin & Santilli, 2009). Sin embargo, la revisión también indica que la falta de acceso a financiamiento y capacitación limita el crecimiento de estas microempresas, lo cual podría reducir el impacto económico del turismo a largo plazo (Stone & Stone, 2011). Este hallazgo subraya la necesidad de políticas públicas que faciliten el acceso a crédito y formación para los miembros de las comunidades, de manera que puedan maximizar los beneficios económicos del turismo.

Un aspecto relevante en términos de impacto económico es la equidad en la distribución de ingresos dentro de la comunidad. Estudios en países de África y América Latina muestran que cuando el turismo comunitario es gestionado de manera equitativa, los beneficios se distribuyen de forma justa entre los miembros de la comunidad, reduciendo la pobreza y fortaleciendo la cohesión social (Scheyvens, 2011; Barkin, 2003). No obstante, en algunos casos, la falta de estructuras organizativas claras puede llevar a una distribución desigual de los beneficios, lo cual puede generar tensiones y conflictos dentro de la comunidad. Por ello, es fundamental que los proyectos de turismo comunitario incluyan mecanismos de transparencia y participación para asegurar una distribución justa de los ingresos generados.

4. Impacto Social y Cultural

El impacto social y cultural del turismo comunitario ha sido generalmente positivo, ya que permite a las comunidades mantener y promover sus tradiciones, al tiempo que fortalece la cohesión social y el sentido de identidad. La literatura sugiere que el turismo comunitario fomenta la participación de los miembros de la comunidad en la toma de decisiones y en la operación de los proyectos turísticos, lo cual contribuye a su empoderamiento y desarrollo personal (Scheyvens, 1999; McIntosh et al., 2002). En particular, el turismo comunitario ha tenido un efecto positivo en la inclusión de mujeres y jóvenes, quienes han asumido roles de liderazgo y han mejorado su posición dentro de la comunidad (Stronza, 2008).



El empoderamiento de grupos tradicionalmente marginados es uno de los logros más significativos del turismo comunitario. Las mujeres, en especial, han encontrado en el turismo comunitario una oportunidad para mejorar su autonomía económica y participar activamente en la gestión de los recursos de la comunidad (Scheyvens, 2011). Este empoderamiento contribuye a una mayor equidad de género y a la creación de sociedades más inclusivas y equitativas.

Sin embargo, el turismo comunitario también presenta desafíos sociales y culturales, especialmente en términos de presión sobre los recursos y cambios en las dinámicas comunitarias. La revisión sugiere que en algunos casos el turismo puede llevar a la gentrificación y al aumento de los precios en las comunidades, afectando a los residentes locales y generando conflictos (Smith, 2009). Además, el aumento en la llegada de visitantes puede poner en riesgo la cohesión social, ya que algunos miembros de la comunidad pueden percibir el turismo como una amenaza a su estilo de vida y tradiciones (Cole, 2007). Para mitigar estos efectos, es crucial que las comunidades establezcan límites sobre el número de turistas y desarrollen políticas que protejan su entorno y cultura.

5. Desafíos y Limitaciones

Pese a los numerosos beneficios del turismo comunitario, esta revisión identifica importantes desafíos y limitaciones que deben abordarse para asegurar la sostenibilidad de los proyectos a largo plazo. La falta de financiamiento y formación es una barrera recurrente en la mayoría de los estudios revisados, ya que limita la capacidad de las comunidades para implementar prácticas sostenibles y adaptarse a las demandas del mercado turístico (Goodwin, 2008). Para que el turismo comunitario sea una alternativa viable, es fundamental que las comunidades reciban apoyo técnico y financiero continuo, especialmente en las etapas iniciales de desarrollo.

Otro desafío importante es la dependencia del turismo como única fuente de ingresos, lo cual puede ser riesgoso, especialmente en contextos de crisis económica o cambios en las tendencias de los turistas (Telfer & Sharpley, 2015). La diversificación económica es una estrategia esencial para reducir esta dependencia y asegurar que las comunidades tengan otras fuentes de ingresos en caso de que el turismo se vea afectado.

Finalmente, la presión sobre los recursos naturales y culturales es un desafío crítico en el turismo comunitario. En áreas de alta biodiversidad, el aumento de visitantes puede llevar a la degradación

ambiental y a la pérdida de especies, mientras que la comercialización excesiva de la cultura puede afectar la autenticidad de las tradiciones. La revisión sugiere que para mitigar estos efectos negativos, es fundamental que los proyectos de turismo comunitario cuenten con una planificación adecuada y establezcan límites claros sobre la explotación de los recursos (Stone & Stone, 2011).

REFLEXIONES FINALES

El turismo comunitario y sostenible representa una alternativa prometedora para el desarrollo en países en vías de crecimiento, al ofrecer un modelo inclusivo que promueve tanto la conservación ambiental como el bienestar económico y social de las comunidades. Sin embargo, para que este modelo sea verdaderamente sostenible, es fundamental que las comunidades cuenten con apoyo externo en términos de financiamiento, capacitación y asesoría técnica. Además, el turismo comunitario debe gestionarse de manera transparente y participativa, asegurando que todos los miembros de la comunidad se beneficien equitativamente y que los valores y tradiciones culturales se preserven.

Esta revisión sugiere que el turismo comunitario y sostenible tiene el potencial de generar cambios positivos y duraderos en las comunidades, siempre que se desarrollen políticas y estrategias que mitiguen los desafíos identificados. En última instancia, el éxito del turismo comunitario dependerá de la capacidad de las comunidades para adaptarse a las demandas del mercado sin comprometer su identidad y de la existencia de un marco de apoyo que garantice la sostenibilidad de estos proyectos en el tiempo.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Ashley, C., & Roe, D. (1998). Enhancing community involvement in wildlife tourism: Issues and challenges. International Institute for Environment and Development.
- Ashley, C., Boyd, C., & Goodwin, H. (2000). Pro-poor tourism: Putting poverty at the heart of the tourism agenda. *Natural Resource Perspectives*, (51), 1–6.
- Barkemeyer, R. (2009). Beyond compliance – below expectations? CSR in the context of international development. *Business Ethics: A European Review*, 18(3), 273-289.
- Barkin, D. (2003). Alianzas para el desarrollo: La experiencia del turismo indígena en México. *Gaceta Ecológica*, (68), 47–60.
- Beeton, S. (2006). *Community development through tourism*. Landlinks Press.



- Botsman, R., & Rogers, R. (2010). *What's mine is yours: The rise of collaborative consumption*. HarperCollins.
- Butler, R. (1999). Sustainable tourism: A state-of-the-art review. *Tourism Geographies*, 1(1), 7–25.
- Cheng, M. (2016). Sharing economy: A review and agenda for future research. *International Journal of Hospitality Management*, 57, 60–70.
- Choo, H., & Jamal, T. (2009). Tourism on organic farms in South Korea: A new form of ecotourism? *Journal of Sustainable Tourism*, 17(4), 431–454.
- Cole, S. (2007). *Tourism, culture, and development: Hopes, dreams, and realities in East Indonesia*. Channel View Publications.
- Goodwin, H. (2002). Local community involvement in tourism around national parks: Opportunities and constraints. *Current Issues in Tourism*, 5(3–4), 338–360.
- Goodwin, H., & Santilli, R. (2009). Community-based tourism: A success? ICRT Occasional Paper, (11), 1–37.
- Honey, M. (2008). *Ecotourism and sustainable development: Who owns paradise?* Island Press.
- Jones, S. (2005). Community-based ecotourism: The significance of social capital. *Annals of Tourism Research*, 32(2), 303–324.
- McIntosh, A. J., Zygadlo, F. K., & Matunga, H. (2002). Rethinking Maori tourism. *Asia Pacific Journal of Tourism Research*, 9(4), 331–351.
- Mitchell, J., & Ashley, C. (2010). *Tourism and poverty reduction: Pathways to prosperity*. Earthscan.
- Scheyvens, R. (1999). Ecotourism and the empowerment of local communities. *Tourism Management*, 20(2), 245–249.
- Scheyvens, R. (2011). *Tourism and poverty*. Routledge.
- Scheyvens, R., & Russell, M. (2012). Tourism and poverty alleviation in Fiji: Creating partnerships between local communities and outside interests. *Journal of Sustainable Tourism*, 20(3), 417–436.
- Sharpley, R. (2009). *Tourism development and the environment: Beyond sustainability?* Earthscan.
- Sigala, M. (2017). Collaborative commerce in tourism: Implications and boundaries. *Current Issues in Tourism*, 20(4), 346–356.
- Smith, M. K. (2009). *Issues in cultural tourism studies*. Routledge.



- Spenceley, A., & Meyer, D. (2012). Tourism and poverty reduction: Theory and practice in less economically developed countries. *Journal of Sustainable Tourism*, 20(3), 297–317.
- Stone, M., & Stone, L. (2011). Community-based tourism enterprises: Challenges and prospects for community participation; Khama Rhino Sanctuary Trust, Botswana. *Journal of Sustainable Tourism*, 19(1), 97–114.
- Stronza, A., & Gordillo, J. (2008). Community views of ecotourism. *Annals of Tourism Research*, 35(2), 448–468.

